Henry Crown - Descubriendo Bombo -

Aventuras de Henry Crown

Capítulo 1

Henry Crown es un niño de 10 años, que se muda con su familia a una bonita aldea llamada Mountin.

En su nueva casa descubre dos pociones mágicas, una azul y una naranja.

La de color azul, le hará viajar mientras duerme a una cuidad mágica llamada Bombo. Allí Henry podría descubrir muchas cosas.

La poción de color naranja, le permitirá volver a su casa en Mountin.

Henry, que es un niño muy aventurero, no lo pensó, y antes de irse a dormir se tomo de un trago la poción de color azul.

Al día siguiente, Henry se despertó en la orilla de un lago, empapado de agua.

¡Lo había conseguido! Estaba en Bombo, pero Henry no sabia que era Bombo, tampoco sabia que podría encontrar en aquel lugar.

Henry tan solo veía una montaña muy grande, camino hasta sentarse bajo la sombra de un gran árbol.

En ese mismo árbol descubrió una puerta secreta en el tronco y un pasadizo secreto.

Y como gran niño aventurero es Henry, se adentro hacia el pasadizo secreto que atravesaba la montaña y le llevo al poblado de Bombo.

Allí estaban los Bombis, que son los que habitan en aquel bonito lugar.

Los Bombis eran unos adultos un poquito extraños, tenían la estatura de un niño de cinco años, y el cuerpo y cara de un adulto de 50 años. Y sus casas fabricadas por ellos mismos en el interior de pequeñas montañas.

Los Bombis, rápidamente acogieron al pequeño y aventurero Henry, todos tenían ganas de conocerle.

Henry hizo mucha amistad con todos, sobre todo con Hubo, que es el jefe de los Bombis, con Acum y Tago, los ayudantes de Hubo.

Henry se alojo en la casa de Acum, el que desde ese momento se convirtió en uno de sus mejores amigos.

Al día siguiente los Bombis decidieron enseñarle a Henry todos sus secretos.

Primero caminaron por todo el poblado, visitaron la pequeña granja de los Bombis, que tenia muchos animalitos, conejos, ardillas, vacas, burros…

- Henry, Acum te va a enseñar nuestro secreto mas cuidado, solo tienes que prometer que si vuelves a Mountin, no podrás contárselo a nadie. Dijo hubo.

- De acuerdo Hubo, guardare bien el secreto. Contesto Henry entusiasmado.

Acum y Henry comenzaron a caminar, adentrándose en el bosque, parecía una selva, lo árboles eran tan altos como un edificio de 8 plantas, colgaban las raíces y todo era muy verde.

De repente, empezaron a caer piedras sobre Henry, el no entendía que estaba pasando ni de donde venían.

Acum, no podía parar de reírse.

- ¿Qué te hace tanta gracia? ¿de donde vienen esas piedras? Pregunto Henry bastante enfadado.

- No te preocupes Henry, solo están jugando, pronto saldrán a saludarte. Contesto Acum mientras no paraba de reír.

En ese momento, salio muy despacito un duendecillo llamado Burlón. Henry se quedo paralizado sin mediar palabra. ¡Tenia un duende frente a el!

Burlón, a verle tan quieto, le tiro otra piedra, salio corriendo y se escondió.

- Eh, ¿Qué haces? ¿Por qué me tiras piedras? Pregunto Henry

- No te reocupes Henry, pronto cogerás confianza con ellos, tan solo debes hablarles, seguro que aprendes mucho de ellos, son muy rápidos y siempre consiguen los mejores escondites.

Muy despacito, fueron saliendo todos, había muchos duendes.

Henry, comenzó a tener más confianza, observaba a los duendes, como corrían, como desaparecían en menos de un segundo.

Sorprendido les observaba, pero no todo había terminado.

Henry sintió como algo muy pequeño se posaba en su hombro, a la vez que escuchaba una dulce voz que decía;

- Hola Henry, ¡tenía muchas ganas de conocerte!

Eran un hada, el hada mas bonita que jamás podría imaginarse, su nombre es Yole, su pelo es rubio con tirabuzones y sus ojos tan azules que parecen luces, tiene unas bonitas alas de color azul, que al darle la luz del sol brillan como si fuesen diamantes.

Ahora si que estaba sorprendido Henry.

- Vamos Henry, venir conmigo, quiero que conozcas nuestro jardín mágico. Dijo Yole

Todos corrían tras el vuelo de Yole, según llegaban todo era mágico, los caminos parecían de purpurina, rodeados de bonitas setas y flores de distintos colores que brillaban como una luz.

- Este es nuestro preciado jardín mágico, como puedes ver somos cientos de hadas, todas trabajamos en equipo para mantener nuestros jardines limpios y cuidados. Explico Yole.

- Es precioso, jamás vi algo parecido. ¿Que es eso que hay en el fondo? Pregunto Henry aun sorprendido.

- Es India, nuestra diosa del poder, es el ser mas cuidado y respetado en Bombo, sin ella no podríamos vivir, vamos a conocerla. Dijo Yole.

Indra, es una seta gigante, de ella caen raíces repletas de bolitas de luz, ella desprende toda la energía necesaria para todo Bombo y sus habitantes. Las hadas duermen dentro de Indra, para así tener la suficiente magia y energía cada día.

Ya estaba anocheciendo y era hora de volver al poblado de Bombo, allí los Bombis esperaban impacientes, pues habían preparado una gran fiesta.

Los Bombis, bailan un poquito mal, pero no les importa, esta prohibido reírse de los demás, cada uno lo hace como puede, lo importante es pasarlo bien y disfrutar siempre todos juntos. Henry, bailo, canto y jugo con todos por mucho tiempo.

Algo sucedió, las hadas volaron hasta el poblado, interrumpiendo la fiesta,

Indra estaba enferma, sus luces se estaban apagando.

Henry debía volver rápidamente a Bombo, en busca de un anciano llamado Max, hubo le contó que Max fue el creador de Bombo y solo con su ayuda podrían salvar a todos.

Rápidamente se tomo la poción de color naranja, sin darse cuenta se despertó en su cama en Mountin, por unos momentos no sabia si Bombo era real o tan solo era sueño.

Corrió a casa de sus nuevos vecinos, donde conoció a una niña llamada Pegui, le pregunto si conocía a Max, Pegui le conocía, así que le acompaño hasta el castillo donde él vivía.

Max, no solía recibir visitas y cuando vio que Henry corría hacia su casa, imagino que había estado en Bombo, le contó todo lo que debía hacer para salvar Bombo, Max era muy anciano y poco podía hacer, tan solo decirle a Henry como podía salvar a Indra.

Los secretos estaban en un pasadizo secreto tras la pared de la chimenea de la casa de Henry, allí estaban todas las pociones mágicas y una plantación de setas pequeñas como Indra. Solo tenía que coger una y volver a Bombo para poner esa seta junto a Indra y así recuperaría su energía.

Henry volvió muy rápido a su casa, consiguió entrar en el pasadizo secreto y coger más pociones y una mini seta.

Volvió a tomar la poción de color azul y despertó en Bombo, pero todo había cambiado, no había ningún duende, ni hadas, ni Bombis, las casas tampoco estaban, todo estaba desapareciendo.

Comenzó a correr muy rápido hacia el jardín de las hadas en busca de Indra, por el camino veía algunos de los Bombis que parecían estar dormidos.

Llego a Indra, estaba completamente apagada, rápidamente poso sobre ella la pequeña seta.

Henry se arrodillo esperando que la luz de Indra volviese a brillar, que poco a poco comenzaron a encenderse esas pequeñas bolitas de luz.

En ese momento Acum le agarro el hombro, todos se estaban despertando y según lo hacían, corrían abrazar a Henry, pues el consiguió salvar la ciudad de Bombo y todos sus habitantes.

Todos estaban felices, bailando y jugando, las hadas volaban sobre Henry y los Bombis cantando bonitas canciones, a la vez que los duendes

saltaban de rama en rama ya que era una de sus mejores habilidades.

Henry, se convirtió en el héroe de todos, siempre cuidaría de Indra y no dejaría que sus luces se volvieran apagar.